



ANUNCIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



LECTIO DIVINA DOMINGO NAVIDAD CICLO C BAUTISMO DEL SEÑOR

Texto: LUCAS (3,15-16.21-22)

Pbro. Gabriel Jaime Gómez G. (Lic. en Teología Bíblica PUG, doctorando en teología UPB)

“Quien quiera predicar, primero debe estar dispuesto a dejarse conmover por la Palabra y a hacerla carne en su existencia concreta” (Evangelii Gaudium 150)

PREPARACIÓN

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo debe decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios,
bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, dame agudeza para entender,

capacidad para retener, método y facultad
para aprender,
sutileza para interpretar, gracia y eficacia
para hablar.

Dame acierto al empezar, dirección al
progresar,

y perfección al acabar.
Amén.

I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

15 Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, 16 Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo los bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego.

21 Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado; y, mientras oraba, se abrieron los cielos, 22 bajó el Espíritu Santo sobre él con apariencia corporal semejante a una paloma y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco».

Preguntas para reconstruir el texto:

1. ¿Cómo estaba el pueblo? ¿Qué se preguntaba?
2. ¿Qué les respondió Juan el Bautista?
3. ¿Qué sucedió cuando Jesús fue bautizado?
4. ¿Qué dijo la voz que se escuchó?

El texto de Lucas se enmarca en el anuncio del Mesías (por eso la gente está expectante). La respuesta de Juan el Bautista va dirigida a todo Israel y por eso presenta el bautismo de Jesús como un bautismo más “fuerte”. El bautismo con Espíritu Santo es ya algo cristiano, porque Lucas entiende que el bautismo está marcado por dos cosas esenciales en el bautismo primitivo: sumergir en el agua (lavar los pecados) y la imposición de manos (signo del don del Espíritu). La mención del bautizar con fuego pertenece a la tradición de la fuente Q, donde Lucas piensa que en el bautismo se da efusión del Espíritu Santo. Por tanto Espíritu Santo y fuego son dos expresiones que aluden a una misma realidad.

Ya el bautismo de Jesús (vv.21-22) marca el final y el comienzo de un proceso: hay que mirar la gramática y descubrir que el bautismo ya se llevó a cabo, mientras la oración permanece.

El bautismo está narrado en términos apocalípticos: se abren los cielos, se escucha una voz, pero en Lucas es algo que ocurre en la historia.

La voz expresa palabras vinculadas al salmo 2,7 y muestran el amor divino: Mi Hijo, el amado. En palabras de F. Bovon: “Esta revelación en el bautismo inaugura la obra de Jesús en Galilea. Tendrá como contrapartida la transfiguración, que introducirá la segunda etapa de la obra de Cristo”.



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIOCESIS DE GIRARDOTA



Cerrar el tiempo de Navidad con esa celebración del bautismo del Señor nos insiste en la presencia de Dios que irrumpe en la historia humana, se hace uno como nosotros pasando por las vicisitudes y peligros de los seres humanos, pero que en un ejercicio de solidaridad con el género humano y para dar ejemplo, se sumerge en las aguas. Navidad y bautismo nos lanzan a plantearnos que la vida cristiana no se agota en el seguimiento del niño del pesebre sino que implica una decisión radical de seguimiento permanente del Señor.

Otros textos: Isaías 42, 1-4. 6-7 / Sal 29 (28), 1b y 2. 3ac-4. 3b y 9c-10 / Hechos 10, 34-38

II. MEDITATIO: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Al hacer un balance de mi navidad, cómo siento que la he vivido?
2. ¿Qué significa para mí el bautismo?
3. ¿Siento que mi bautismo se me nota en mis acciones y en mis palabras?
4. ¿Puede el Señor repetir hoy en mí: «*Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco*»?
5. ¿Qué significa para mí el bautismo de Jesús?

III. ORATIO: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oremos con un trozo del salmo 29 (28)

*Hijos de Dios, aclamen al Señor,
aclamen la gloria del nombre del Señor,
póstrense ante el Señor en el atrio sagrado.*

*La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente,*

la voz del Señor es magnífica.

*El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»
El Señor se sienta sobre las aguas del diluvio,
el Señor se sienta como rey eterno.*

IV. CONTEMPLATIO: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo de la Palabra de Dios para que vaya entrando a nuestra vida, a nuestro corazón.

«Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco»

V. ACTIO: ¿A qué me comprometo?

¿A qué acciones concretas me lleva este evangelio?

Revisaré mis compromisos bautismales: mis renunciaciones al pecado y mi profesión de fe en Dios.
¿Qué debo hacer para vivir mejor mi bautismo?

¿Qué elementos puedo dar a mi comunidad o en mi entorno a partir del texto?

- Como grupo y como comunidad vale la pena acercarse a quienes se sienten débiles y están desfalleciendo en su fe, para ayudarles a renovar su bautismo con la fuerza del Señor.